

## **PERU –MEXICO CIUDADES SOSTENIBLES**

- Las presentaciones de los panelistas y las intervenciones de los países miembros, reflejan claramente la preocupación que México y Perú comparten con la comunidad internacional ante la complejidad de la dinámica de urbanización a nivel global, así como sus múltiples interacciones con diversos ámbitos de la agenda internacional
- Como se ha realizado en esta reunión, la sostenibilidad de la planeación urbana y de los sistemas de transporte debe analizarse de manera conjunta para generar planes de acción integrales.
- Se ha documentado el rápido crecimiento del número de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) y partículas suspendidas emitidas por parte del sector transporte en todo el mundo, así como el crecimiento del parque vehicular y de la importancia de los viajes en automóvil dentro del reparto modal. Sin embargo, como mencionó el Dr. Joan Clos, esto no deriva de un fenómeno espontáneo, inevitable o irreversible, o de factores exclusivos del sector transporte; sino de un modelo de desarrollo urbano específico, que ha sido implementado y reforzado por decisiones públicas y privadas.
- Una de las tendencias que observamos en el patrón de urbanización de muchos países es la separación paulatina de las zonas residenciales, industriales y comerciales, alejando a las personas de sus centros laborales y de abasto, y, con ello, incrementando el número de viajes de mayor distancia. Observamos también una decreciente densidad habitacional en los asentamientos urbanos como consecuencia, por un lado, del deterioro y consecuente abandono de la ciudad central; y, por otro, de la proliferación de nuevos asentamientos periféricos que usan el suelo con baja intensidad.

- Este fenómeno va en contra de la condición urbana por excelencia: la aglomeración. La baja densidad resta viabilidad financiera a la provisión de servicios en general, y en particular, a la inversión en sistemas de transporte masivo o en infraestructura ciclista y peatonal que constituya una alternativa al uso del automóvil.
- Una política que promueve la mezcla de usos de suelo compatibles y densidades habitacionales óptimas, es, a la vez, una política que favorece la movilidad urbana sostenible. Estos son sólo un par de ejemplos del vínculo que existe entre ambas esferas, y sirven para ilustrar la necesidad de que los Objetivos de Desarrollo Sustentable que se definan para abordar los retos de la ciudad y del transporte, reflejen problemáticas integrales y no particulares.
- Dicho lo anterior, es pertinente resaltar la importancia de impulsar la movilidad urbana sostenible como condición para avanzar hacia ciudades más equitativas, seguras y viables. Las externalidades que ha generado la falta de accesibilidad y movilidad de los habitantes de las zonas urbanas en el mundo, no se limitan exclusivamente a lo ambiental, sino que impacta de manera directa el desarrollo de otras dinámicas urbanas.
- Además, el transporte urbano es afectado por una multiplicidad de factores propios de cada país, como el modelo de gobernanza de las ciudades, los patrones de producción y consumo, la desigualdad de ingresos, patrones culturales de convivencia ciudadana, entre otros; por lo que debe atenderse a través de objetivos y metas que sean aplicables a todos, tanto a países desarrollados como a países en vías de desarrollo.
- Para actuar en esta temática, debemos considerar documentos elaborados por actores de los tres sectores y de diferentes países, que armonizan la diversidad de los retos que se presentan en diferentes contextos. Tal es el caso de la Declaración de Varsovia sobre Transporte Bajo en Carbono y el

Desarrollo Sustentable, entregada de manera oficial al Secretario de United Nations Framework Convention on Climate Change, el pasado 20 de noviembre de 2013, en donde se reafirma el compromiso de actuar a favor de la implementación de transporte terrestre más sustentable y bajo en carbono.

- Estamos convencidos de la necesidad de romper el paradigma enfocado en aumentar la capacidad vial de nuestras calles para mejorar los flujos de vehículos y en su lugar facilitar el acceso de las personas a los bienes, servicios y equipamientos urbanos. Resulta necesario fortalecer los compromisos de mitigación de países desarrollados en el sector transporte terrestre y motivar y apoyar los esfuerzos de los países en desarrollo alineados con estrategias y planes de desarrollo urbano sustentable.
- Ya son varios gobiernos los que han dado los primeros pasos para implementar políticas de movilidad urbana sustentable que garanticen la calidad, disponibilidad y accesibilidad de los viajes urbanos. Es necesario implementar acciones globales basadas en criterios técnicos que propicien el involucramiento estratégico de los diferentes actores, con el objetivo de implementar las condiciones óptimas para la movilidad urbana sustentable.
- Si este Grupo de Trabajo Abierto apoya la idea de incorporar el tema del Transporte como parte de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, se deben plantear metas que guíen a los países a priorizar acciones el desarrollo de políticas adecuadas, incentivos financieros, capacidades institucionales y estrategias de gobernanza para que los viajes urbanos ocurran bajo condiciones de seguridad y equidad; asimismo se requiere la participación activa de todos los actores relevantes que han impulsado esta agenda desde años atrás, incluyendo los congresos, gobiernos locales, organizaciones de la sociedad civil, sector privado y la academia, entre otros.
- Resulta necesario apoyar las medidas complementarias que se están tomando en otros foros multilaterales para reducir las emisiones especialmente para quitar los subsidios a los combustibles fósiles, mejorar

la eficiencia vehicular y desarrollar metas de desarrollo que apoyen las estrategias de transporte sustentable.

- El diseño y la adopción de sistemas de transporte sostenibles, accesibles y seguros, abre también la puerta a la consolidación de ciudades más equitativas y productivas, que aprovechen de manera óptima las oportunidades propias de la aglomeración y la cercanía. Permite también romper la segregación espacial y fortalecer el tejido social de las ciudades, reconociendo su diversidad. Estimula la productividad y competitividad urbana, al tiempo que acerca las oportunidades de desarrollo a una mayor proporción de la población.
- Reconocemos en el proceso de urbanización una oportunidad para nuestros países. Retos en materia de educación, salud pública, seguridad y abatimiento de la pobreza, pueden ser abordados de manera más eficiente e innovadora en contextos urbanos.
- Sin embargo, reconocemos también que esta oportunidad sólo se puede aprovechar en ciudades bien planeadas, que cuenten con una dotación de infraestructura y equipamiento urbano óptima, y, de manera enfática, con sistemas de transporte sostenibles.
- México y Perú reiteran su compromiso con el establecimiento de agendas multilaterales de desarrollo que apoyen la consolidación de este modelo de ciudad capaz de capitalizar las ventajas de la urbanización. Es decir, una ciudad que:
  - Está integrada funcional y económicamente con su territorio circundante.
  - Es competitiva para atraer inversiones y producir bienes y servicios.
  - Es ordenada y eficiente en su funcionamiento.
  - Es atractiva cultural y urbanísticamente.

- Es saludable por el manejo adecuado de sus impactos ambientales y por su seguridad ante desastres.
- Es equitativa e inclusiva socialmente.
- Es gobernable por su administración eficaz, su gestión participativa y su seguridad ciudadana.
- Y con ello, ofrece a su población oportunidades para una mejor calidad de vida.